



Puestos los ojos en Jesús

Hebreos 12.1-3 (RVR60)

¹Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, ²puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

³Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.

Habiendo ya hablado del ejemplo de Enoc y los héroes de la fe, consideremos ahora nuestra propia vida.

I. El ejemplo del Hijo de Dios (12.1–4)

En el capítulo 11 sus lectores miraban hacia atrás y veían cómo los grandes santos del AT ganaron por fe la carrera de la vida.

→ Ahora tenemos que mirar a Jesús. Ahora nos toca correr a nosotros.

→ Para que los cristianos ganen la carrera deben despojarse de todos los pesos y pecados que les dificultan correr.

→ Pero más importamente, ¡deben mantener sus ojos en Cristo como la meta!

Veamos qué nos dice Filipenses 3.12–16.

Filipenses 3.12-16 (RVR60)

¹²No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. ¹³Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, ¹⁴prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. ¹⁵Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. ¹⁶Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa.

¡Cristo ya ha corrido esta carrera de fe y la ha conquistado por nosotros! Él es el Autor (Pionero, Explorador) y Consumador de nuestra fe; Él es el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Lo que Él empieza, lo termina; Él puede llevarnos a la victoria.

Jesús atravesó muchas pruebas mientras estaba en la tierra. ¿Qué le ayudó a lograr la victoria?

→ “El gozo puesto delante de Él” (v. 2).

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

Esta era su meta: el gozo de presentar su Iglesia ante el Padre en el cielo un día (Jud 24).

Judas 24 (RVR60)

²⁴Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría,

Veamos también:

Juan 15.11 (RVR60)

¹¹Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.

Juan 16.20-24 (RVR60)

²⁰De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará; pero aunque vosotros estéis tristes, vuestra tristeza se convertirá en gozo. ²¹La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo. ²²También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo. ²³En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará. ²⁴Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.

Juan 17.13 (RVR60)

¹³Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos.

→ Su batalla contra el pecado le llevó a la cruz y le costó la vida. La mayoría de nosotros no correrá en esa pista; tal vez nuestra tarea será vivir por Él, no morir por Él.

“¡Considerad a aquel!” “¡Mira a Jesús!”

→ Estas palabras son el secreto del aliento y la fuerza cuando la carrera se pone difícil.

→ Necesitamos apartar los ojos de nosotros mismos, de otras personas, de las circunstancias y ponerlos en Cristo solamente.

En 1ra Corintios 3, Pablo mismo nos habla sobre no dejarnos llevar por lo que hagan otros creyentes, sino sólo ser guiados por el ejemplo de Jesús.

II. La seguridad del amor de Dios (12.5–13)

Veamos ahora como Dios nos encamina en su camino.

Los cristianos a quienes se habla en libro de Hebreos se habían olvidado de las verdades básicas de la Palabra.

Hebreos 5.12 (RVR60)

¹²Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

Y el versículo 12:5 nos dice que hasta habían olvidado lo que Dios dice respecto a la disciplina.

Lo que dice en los versos 5 y 6 es una cita de Proverbios 3:11-12:

Proverbios 3.11-12 (RVR60)

- ¹¹ No menosprecies, hijo mío, el castigo de Jehová,
Ni te fatigues de su corrección;^e
¹² Porque Jehová al que ama castiga,^d
Como el padre al hijo a quien quiere.^e

→ El sufrimiento en la vida del cristiano no es un castigo, sino disciplina.

→ La palabra “disciplina” significa literalmente la “forma de criar o educar a un niño”.

paideuo (παιδεύω, 3811), instruir a niños, enseñar. Se traduce «fue enseñado» en Hch 7.22 (RV, RVR; RVR77: «fue instruido»); «corrija» en 2 Ti 2.25 (RV, RVR, RVR77: «enseñando»; Tit 2.12 (RV, RVR, RVR77). Este verbo se usa de disciplina familiar, como en Heb 12.6,7,10; cf. 1 Co 11.32; 2 Co 6.9; Ap 3.19. En 1 Ti 1.20, voz pasiva, se traduce «aprendan»; lit.: «sean enseñados» (RV, RVR, RVR77), pero, «sea como sea que se comprenda este pasaje, es evidente que lo que se tiene en mente no es el impartir conocimiento, sino una severa disciplina. En Lc 23.16,22, Pilato, habiendo declarado que el Señor era inocente de la acusación de que había sido hecho objeto, y por ello no pudiendo castigarle, ofreció débilmente, como concesión a los judíos, «castigarle, *paideuo*, y soltarle» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, p. 165).

Este sentido de *paideuo* queda confirmado en Heb 12.6, donde se une (en una cita de la LXX, Pr 3.12) con un látigo o azote.¹

Eran bebés espirituales; una manera en que Dios los hacía madurar era permitir que atravesaran pruebas.

→ El castigo es obra de un juez; la disciplina es la obra de un padre.

→ El castigo se aplica para confirmar la ley.

→ La disciplina se aplica como prueba de amor, para el bien del niño.

→ Demasiado a menudo nos rebelamos contra la mano amorosa de Dios que aplica la disciplina; en lugar de eso debemos someternos y crecer.

^c ^c **3.11:** Job 5.17.

^d ^d **3.12:** Ap. 3.19.

^e ^e **3.11–12:** He. 12.5–6.

RV Reina Valera (revisión de 1909)

RVR Reina Valera Revisada (1960)

RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)

LXX Septuaginta

¹W.E. Vine, *Vine Diccionario Expositivo De Palabras Del Antiguo Y Del Nuevo Testamento Exhaustivo*, electronic ed. (Nashville: Editorial Caribe, 2000, c1999).

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

Satanás nos dice que nuestras pruebas son evidencia de que Dios no nos ama; ipero la Palabra de Dios nos dice que los sufrimientos son la mejor prueba de que Él en realidad nos ama!

Cuando el sufrimiento viene sobre los creyentes, estos pueden responder de diferentes maneras:

1. Pueden resistir las circunstancias y luchar contra la voluntad de Dios, amargarse en lugar de mejorarse. “Por qué tiene que ocurrirme esto a mí? ¡A Dios ya no le interesa! ¡De nada sirve ser cristiano!”

→ Esta actitud no producirá sino tristeza y amargura del alma.

Mira como dice la Palabra en el verso 9:

“Tuvimos padres terrenales que nos disciplinaban, y los respetábamos. ¿No deberíamos, entonces, respetar a nuestro Padre celestial que nos ama y desea hacernos madurar?”

→ La mejor prueba de que somos hijos de Dios, y no hijos ilegítimos, es que Dios nos disciplina.

→ Lo que el versículo 9 enseña es que si no nos sometemos a Dios, podemos morir.

→ Dios no tendrá hijos rebeldes y, si tiene que hacerlo, puede quitarles la vida.

2. El cristiano puede también darse por vencido y dejarse derrotar. Esta es una actitud incorrecta. Veamos los versos 3, 12 y 13:

Hebreos 12.3 (RVR60)

³Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.

Hebreos 12.12 (RVR60)

¹²Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas;^b

Hebreos 12.13 (RVR60)

¹³y haced sendas derechas para vuestros pies,^c para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado.

→ La disciplina de Dios tiene el propósito de ayudarnos a crecer, no a destrozarnos. La actitud correcta es que soportamos por fe (v. 7), permitiendo que Dios realice su perfecto plan.

→ La disciplina es para nuestro provecho, para que podamos ser partícipes de su santidad y nuestra sumisión trae mayor gloria a su nombre.

Quisiera cerrar viendo el ejemplo de lo que la disciplina creó en Pedro. Sigamos estos versos.

^b ^b **12.12:** Is. 35.3.

^c ^c **12.13:** Pr. 4.26.

Juan 1.41-42 (RVR60)

⁴¹Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo). ⁴²Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas¹ (que quiere decir, Pedro²).

Marcos 3.16 (RVR60)

^{16a} Simón, a quien puso por sobrenombre Pedro;

Marcos 14.29 (RVR60)

²⁹Entonces Pedro le dijo: Aunque todos se escandalicen, yo no.

Juan 6.68 (RVR60)

⁶⁸Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

Mateo 26.33-35 (RVR60)

³³Respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré. ³⁴Jesús le dijo: De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces. ³⁵Pedro le dijo: Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré. Y todos los discípulos dijeron lo mismo.

Juan 21.15-19 (RVR60)

¹⁵Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. El le dijo: Apacienta mis corderos. ¹⁶Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas. ¹⁷Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas. ¹⁸De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas a donde querías; mas cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras. ¹⁹Esto dijo, dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios. Y dicho esto, añadió: Sígueme.

Hechos de los Apóstoles 2.14 (RVR60)

¹⁴Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras.

Gálatas 2.11 (RVR60)

¹¹Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar.

1 Pedro 4.12-19 (RVR60)

¹ De la palabra *pedra* en arameo y en griego, respectivamente.

² De la palabra *pedra* en arameo y en griego, respectivamente.

¹²Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, ¹³sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría. ¹⁴Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado. ¹⁵Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entrometerse en lo ajeno; ¹⁶pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello. ¹⁷Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? ¹⁸Y:

Si el justo con dificultad se salva,

¿En dónde aparecerá el impío y el pecador?^b

¹⁹De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien.

^b ^b **4.18:** Pr. 11.31.